

ecclipsse natural, y viendolo los indios, que le auia faltado la luz, hecharon en vnas hogueras de fuego á los indios sacrificados ante el templo del Sol, y las indias ante el de la Luna; y como vieron despues, que auia salido el Sol hermoso, y resplandeciente con su natural resplandor, porque auia sessado el impedimento del ecclipsse, juzgaron, auian aquellos Dioses aplacados con aquellos sacrificios; y el Demonio salió con la suya de valerse de los effectos naturales de estos dos Planetas, para hazerse no solo adorar por medio de ellos, sino tambien le sacrificassen hombres vivos, imagen y semejança de Dios, que tan deveras à procurado siempre borrar.

§. 3.º

MUY de atras debió de tener su origen esta fabula, y esta transmutacion, en animales; pues á pocos dias apartados los Mexicanos de las naciones, con quienes començaron á caminar assi estas partes, donde poblaron, como lo cuenta el Padre Torquemada, 1ª parte de la Monarchia, folio 89, lib. 2, cap. 2: ya auia, quien se transmutasse en animales volatiles, y terrestres; allí pues refiere, que venia entre ellos vna india hechizera llamada *Quilastli*, que por pacto, que tenia con el Demonio, se transformava en la forma, que queria; esta pues quiso burlar á dos Capitanes de los mas principales del exercito, y iendo los tales por el campo caçando, se les apareció en forma de Aguila muy hermosa sobre vn grande, y hermoso tunal, y como los Capitanes la vieron, pensando, que realmente era verdadera Aguila, le quisieron tirar sus flechas, y á el tiempo de desembracarlas, y dispararlas, conociendo la hechizera su peligro, y riesgo, les habló diciendo: «Capitanes, no me tireis, que yo soy *Quilastli*, vuesta hermana, y me transformé en Aguila solo para burlaros.» Los Capitanes se indignaron contra ella, y le dixeron, que solo por ser muger, la dexavan, que era digna de muerte: ella les dixo, que obrassen, como les pareciesse, y la matassen, si querian; pero que algun dia se lo pagarian, como sucedió, que auiendo partido el exercito de los mexicanos, para proseguir su camino, la dicha *Quilastli* se acordó de la pessadumbre, que con aquellos Capitanes auia tenido, y las palabras, que le auian dicho, y el agrauio recebido en el tunal; y vistiendose en su mesmo traje de muger, y con sus continuas vestiduras, se fué á los dichos capitanes, y les dixo: «Pensais, que la pessadumbre, que conmigo tuvistis, fué con alguna mugierra vil, y baja? pues advertid, que no fué; sino conmigo, que soy muger de valor, y esfuerço, y aunque me conoceis por mi nombre ordinario, que es *Quilastli*, sabed, que soy tan valerosa, que tengo otros quatro, con que se reconoce mi poder: yo me llamo *Cohuatzihuall*, que quiere decir muger culebra; el otro es *Quauhtsihuall*, que quiere decir muger Aguila; el otro es *Yaotzihuall*, que quiere decir muger guerrera; y el otro es *Tsitzimiltzihuall*, que quiere decir muger infernal: y por estos quatro nombres, y por estas transmutaciones que veis, que puedo hazer, echareis de ver mi poder, y si quisieredes verlo, y experimentarlo, por esso vengo á el desafio;» y los Capitanes le respondieron, que si era valerosa, como auia dicho, ellos no lo eran menos; pero que por fin de todo era muger, y no auian de pelear.

No ay duda sino que en la fabulosa, y engañosa historia del Sol se àn fundado las idolatrias destos indios; pues en las quatro vezes, que esperaron á el Sol, que se les mostrasse, guardan ellos tan inviolablemente el numero de quatro, que todas quantas insuflaciones, y conjuros hazen, son quatro: á el quarto dia sacavan las paridas del lugar, donde parian, y sacavan el fuego á la criatura, como dixe arriba, ó la sacavan fuera, dandole quatro vueltas á las quatro partes de el mundo; si soplan, para auientar nublados, son quatro vezes, y finalmente todo lo mas que obran, es en numero de quatro, por observancia de las quatro vezes, que salió el Sol, y por las transmutaciones, que hizo de los que le aguardaron, y offendieron. Los sortilegos ponen sus suertes en quatro partes: á los difuntos les ponen quatro dias arreo candelas encendidas en las sepulturas, donde estan enterrados, y les echan á el quarto dia vn cántaro de agua, y tambien suelen poner las candelas en la casa, donde murió alguno en el mismo lugar del difunto, como tambien suelen poner la offrenda de la comida; y finalmente

todo genero de embustero, que vssa conjuro, vssa el numero de quatro. Los quatro signos de los dias de los meses, que son *Calli*, *Tochin*, *Acatl*, y *Tecpatl*, son significados en el Oriente, Poniente, Norte, y Sur por las quatro salidas que hizo el Sol, como allí dixe. El fuego encienden siempre con quatro leños, ó cañas, y por esso lo llaman *Nahui acatl*; como mas bien veremos en lo de adelante.

§. 4.º

TENGO por cierto, que lo que diximos arriba de los *Nahuales*, que se convertian en Perros, en Leones, y Caimanes, tuvo origen desta hechizera *Quilastli*, porque, aunque es verdad, que el vocablo *Nahualli* viene del verbo *Nahuallia*, que es disfrazarse, como diximos, y no salió la etymologia de *Quilastli*, es porque no tomó su denominacion del Origen, sino del efecto, que es dissimularse y esconderse debajo de aquella figura, que es su *Nahualli*, al modo que estos indios tienen por costumbre, para pintar los effectos, pintar los instrumentos de ellos, como para pintar aire, pintar vna cara soplando con la voca, ó vn *mamastli*, que es vn aventador de pluma, que lo causa. Estos pues tienen sus *Nahuales* á diferentes animales: vnos á los que sus Padres, y antepassados fueron dedicados, que los àn ido conseruando en su descendencia; otros á otros, porque los viejos, y ministros de estas ceremonias se los pusieron quando niños, quando los lavaron á el quarto dia con el agua sobre el fuego, ó los sacaron á las quatro partes del Oriente, Poniente, Norte, y Sur; y otros, que auiendose escapado quando niños desta applicacion, ellos mismos por persuasiones de otros voluntariamente se dedicaron á el animal de su deuocion: y aunque estas ceremonias hechas en los niños quando nacen, no les pueden perjudicar, con todo, quando tienen vssos de razon, y llegan á esse estado, facilmente, y con libertad continuan la falsa doctrina de sus Padres. Gran lastima es esta en estos miserables indios; pues otras naciones, como ponderó San Geronimo, y moralizó diuinamente de las inclinaciones de los hombres, que se conuierten en sus vicios, y peccados. Dice pues el Sancto sobre el Psalmo 72. en la Epistola 18. ad Marcellam: *Cum ad imaginem, et similitudinem Dei conditi sumus ex vitio nostro personas plurimas super induimus et quomodo in theatralibus scenis vnus, atque idem histrio nunc Herculem robustus ostendit nunc mollis in Venerem frangitur nunc tremulus in Cibellem, ita et nos tot habemus personarum similitudines quot peccata.* Todos los peccadores borran en sí la imagen, y semejança de Dios, á que fueron criados, y se conuierten en aquellas cosas, que apetecen como los representantes de las comedias, que vno haze muchos personajes siendo vno solo: ya representa vn Hercules valeroso; ya vna Venus delicada; ya vna Cibelles ebria; pero todo esto passa breuemente: mas que á estos miserables indios (que cierto es mucho de llorar) de manera les borre el Demonio la imagen de Dios, á cuya semejança fueron criados, que siendo la criatura del hombre la mas hermosa, que salió de las manos de su Criador, quieran ser mas Perros, Leones, Tigres, Caimanes, y otros animales inmundos, como son Sorrillos, Morciegalos, &c. Y á estos les den adoracion por conuertirse en ellos, y que de manera sea este pacto que de cada qual de los que tienen estas figuras de animales, y se transforman en ellos, el animal obedece á su *Nahualli*, y el *Nahualli* á el animal, y de modo, que los daños, que recieue el animal, quando el indio vssa de su transformacion, lo recieue de la misma manera, que el animal, como diximos arriba, con authoridad de el Licenciado Don Fernando Ruiz de Alarcon; y otros muchos casos, que ay de este género, que se àn experimentado en essas costas del mar: y porque no passe la ocasion de ver, como pueda ser este pacto con el Demonio, y esta resultancia de estos efectos; me parece conveniente traer aquí la doctrina del Padre Joseph de Acosta de la Compania de Jesus, en el libro que escriuió de *Christo reuelato de temporibus nouissimis.* capit. 19, folio 510: diré á la letra lo que contiene este capitulo; que auerigua en él si serán verdades las señales, y prodigios del antechristo, ó solamente apparentes, y falsas, y lo que contiene á nuestro proposito, es lo siguiente:

Aug. lib. 20.
de ciuit. Dei.
cap. 19.
Act. 8.

Mendacia veró prodigia Augustinus, atque hunc sequuta schola Theologorum intelligit duobus modis: vno quòd fallant oculos, et sensum humanum, quemadmodum praestigiae solent, quo genere maxime Magi, atque stryges abuti solent. Huius generis erant signa illa Simonis, quem refert Scriptura magicis suis dementasse homines. Hoc genere Antichristum vsurum à Patre mendacij edoctum, atque ipsius passim Prophetas valde probabile est. Ita quidam asserunt mortuos suscitatum, et naturas in varias figuras mutatum, vt homo vertatur in vrsum aut canem, lupus in agnum. Quae certè si perpetrabit perspicuum est, per imposturam et artem oculis illudentem effecturum, cum Diaboli vniuersa vis naturalis nequam ad ista sufficiat: verum quia homines verane illa sint, an falsa, et apparentia tantum, non deprehendent, vel inscitia vel libidine errabunt, vera esse opera illa credentes.

In tract. de
Antichr. in 9.
to. id.
Augus.

Ningunos, pues, están mas expuestos á estos engaños, que los indios; pues se engañan con estas apariencias, y les parece, que son verdades, y que realmente son Leones, y Tigres, y Caimanes por su ignorancia: pareciendoles, que puede ser así, ó por su malicia, y pacto, que tienen hecho con el Demonio; todo á fin de darse á temer con tan formidables transformaciones, y transmutaciones, y vengarse de sus enemigos, y procurar hazer mal, y quando la accion hecha en el animal resulta en su *Nahualli*, á los que lo ven les pone así el Demonio aquella apariencia, para que parezcan Caymanes, ó Leones; y como quiera que el correr por su cuenta, no es mas, que para lleuarles el alma, mientras mas presto la lleuare, mas presto abrá conseguido su intento; pues no á de conservar la vida, quando se lleua el alma, y en aquella accion con los sobrepuestos y engaño á los ojos vnos veneran el *Nahuall* en forma del animal, en que se conuierde, y otros la misma forma suya natural, para hazer mas misterioso su encanto, pareciendoles, que aquella accion obró en lo ausente, y no en lo presente; porque es gran jugador de manos, y mas quando tanto le importa, como es perder almas para Dios, y ganarlas para sí. Y porque emos visto de estas supersticiones resultar efectos naturales como el caso, que referí de la *Huasteca* de los temporales, que sobreunieron, por auer enterrado aquel indio mordido del *Mahuaquite*: es forçoso proseguir con el otro modo, que porfe San Augustin, con que engaña el Demonio.

Prosigue el Author:

Alter modus mendacij est, vt res quidem exhibitae verae sint, sed vera signa non sint, propterea quod occulta vi fiunt Diaboli, qui naturae semina, atque omnem vim absolutissimè novit, et potentissimè sciet, vnde effecta mirabilia profert celeritate incredibili: quae extraordinaria opera, quae occultum effectiois ordinem ignorat hominum sensus, putat diuina vi effecta, cuius est vnus in naturam omnem solo nutu dominari. Ad hoc fortassis genus pertinebant ea, quae malefici coram Pharaone fecerunt per incantationes, et arcana sua. Fieri enim potuit, vt Daemonum mirapotentia vera virga in verum colubrum vertetur, quemadmodum ex seta equina colubrum in

Ita Augus.
lib. 3 de Tri-
nite., cap. 9.

Los mentirosos prodigios. San Augustin, á quien sigue la escuela de los Theologos los entiendo de dos maneras: vna en quanto engañan los ojos, y los sentidos humanos, como lo acostumbra hazer los jugadores de manos, y de este modo vsan los Magos y las Brujas. Desta manera eran las señales de Simon Mago, que cuenta la Escripura, que con sus magias auia entontecido los hombres. Deste modo el Antechristo, enseñado del Padre de las mentiras vsará, y sus Prophetas á cada passo, como es muy probable. Assi algunos dicen, que resuscitará los muertos, y que mudará las naturalezas en varias figuras, porque hará, que el hombre se vuelva osso, ó Perro, el Lobo en Cordero. Las quales cosas, si las hiziere, será muy cierto, que serán sobrepuestas á los ojos para engañar la vista de ellos; pues toda la fuerça natural del Demonio no basta para hazer estas cosas; pero porque los hombres no alcançan si estas cosas son verdaderas ó aparentes, ó porque las ignoran, ó porque assi se les antojó, creen que son verdaderas, y assi lo creen.

Otro modo ay de mentira, y es, que las cosas que se hazen, son verdaderas, pero no son verdaderos signos, y señales, porque se hazen con occulto poder del Demonio, que todas las naturalezas de las cosas absolutamente las sabe, y poderosamente las mueve y estos hechos admirables, y milagrosos los obra tan prestamente, que el que ve cosas tan extraordinarias, no sabiendo el modo con que se obran las tiene por diuinas, y hechas con orden de Dios, á cuya voluntad sola se obra todo. A este modo de obrar se reduce lo que los Magos de Pharaon obraron, con sus encantos, y secretos naturales. Bien pudo ser, que con arte de el Demonio la vara verdadera

—Albertus
Magnus,
2.º dist. 7.

aqua ebullire ferunt, et reptilia innumera penè subito de calidis imbrum guttis oriri cernimus. Aquas quoque infici colore sanguineo adhibito aliquo humore vel succo non est incredibile. Quae tamen opera longe aliter à Moysè perpetrabantur, qui imperio solo id efficiebat, Deo obediente protinus omni natura. Quare tametsi, et Magorum et Moysis veri essent colubri ex veris virgis effecti, tamen Moysis signa erant vera, Magorum falsa, propter modum effectiois diuersum. Hoc altero mendacij genere in rebus quidem veris, sed falsis signis, maximè vsurum Antichristum puto: quod in istis amplior deceptionis locut sit, vt viri etiam eruditi falli queant.

se conuirtiera en verdadera serpiente, al modo que de vna cerda de cauallito en el agua se haze vna culebra, y de las gotas de los aguaseros en tierra caliente se hazen sapos, y sabandijas. Y las aguas con algunas yerbas, y palos se vuelben de color de sangre, que todo esto no es increíble, y se puede hazer. Mas las obras, y prodigios que Moyses obrava eran solo con el mandamiento de Dios, porque toda la naturaleza luego le obedece. Por lo qual aunque las Serpientes de los Magos, y de Moyses eran verdaderas de verdaderas varas; mas las de Moyses eran verdaderos signos, y las de los Magos falsos, por el diuerso modo de obrar. Y en este modo de obrar en cosas verdaderas, y señales falsas es muy cierto que el Antechristo á de obrar, porque en él aun los hombres sabios se pueden engañar.

Toda esta doctrina de tan gran Author è traído á la letra, y como fundada en San Augustin para dar autoridad á la inteligencia del modo, conque el Demonio, por medio de sus pactos engaña á estos miserables; pues en vnas cosas los engaña con cosas meramente falsas, sobreponiendoselas á la vista, y engañandoles los sentidos, como en los *Nahuales*, y en otras cosas, que obra verdaderas, como hazer llover (segun se refiere en el caso que dixe de la *Huasteca*). Verdaderas son, porque en realidad de verdad llovió; mas no fué verdadero signo, porque no fue con orden de Dios (aunque con permission suya) porque solo el Demonio obró con la sciencia natural, que tiene; aplicando *actiua passivis*, y en aquellas tierras le es muy facil, porque de continuo llueve, y ay de aquellos temporales ya en vnas partes ya en otras, y pudo traer de vna parte á otra las nubes, y hazer llover para acreditar sus mentiras.

CAPITULO XIII.

EN QUE SE PROSIGUE LA MATERIA DEL ANTECEDENTE CON OTRAS COSAS,

QUE PERTENECEN Á EL MISMO INTENTO:

Y TRATASE TAMBIEN DE LOS AGUEROS DE ESTOS NATURALES.

§. 1.º

EL origen de la venida de estos indios Mexicanos á estas partes, dice el Padre Fray Iuan de Torquemada, que fué el canto de vn Pajaro, que se ponía sobre vn arbol, y de continuo dava un chillido, que con él parece, que formava vna voz, que decia: *Tihuique*, que quiere decir, ya vamos; y *Huitziton*, que era vno de los mas nobles de aquellas familias (sean quatro, ó sean nueve, que no importa para el intento), era vno de los principales capitanes, y mas entendido; reparó en este canto de este Pajaro vna y muchas vezes, y dió en entender que los llamava para alguna gran dicha, y por no ser solo en el dictamen, por no ser solo en el engaño, si lo vbiesse, comunicolo á otro gran capitan, y amigo suyo llamado *Tecpatzin*, y auiedo atendido á el chillido, y canto del Pajaro (dicen, que solos ellos lo oian); fue del mismo parecer, y con esto el vno, y el otro capitan con muchas razones persuadieron á las demas familias, que saliesse de allí, que aunque todos eran vnos, estaban diuididos, como los hijos de Israel, en sus familias, y tribus; porque el Demonio, que los guiava, quiso remedar á Dios en la salida de Egypto, que hizo su Pueblo en demanda de la tierra de promission, en la salida que estos hizieron en demanda desta tierra, donde por orden del mismo Demonio pobla-